

## ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

### PUNTOS DE SUSCRICION BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

#### MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

#### PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Péres, 9 y Hava Fabra, place de la Bourse, 8.

#### LONDRES

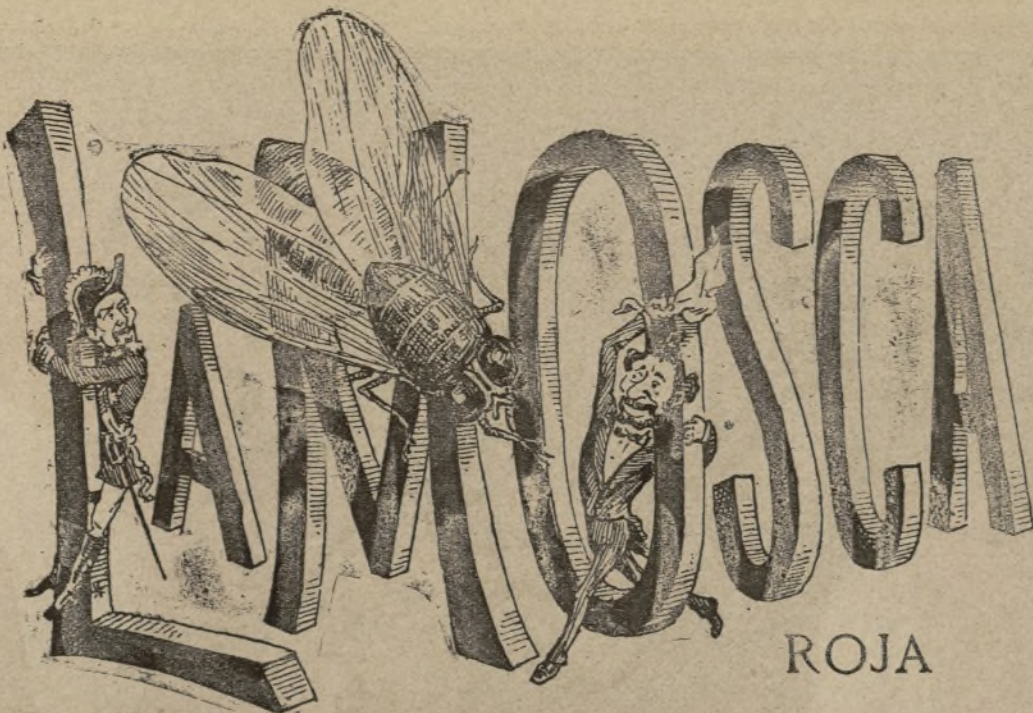
Eug. Micoud & C.<sup>a</sup> 139. Fleet Street. F. C.

#### MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



## PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SERIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA.

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

## PRECIOS de SUSCRICION.

### BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 32 »

### PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »  
Un año. . . . . 40 »

### ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »  
Un año. . . . . 80 »

### NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.  
En el resto de España, 15 Cs. de Pts.

### NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cént. de Peseta.

### REGALOS A LOS SEÑES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.º—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.º—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

## CUATRO PALABRAS SOBRE

# La Emancipacion de la Mujer

POR EL DR. GALDIERI

Primera version española de J. O.

### —SUMARIO—

Introduccion.—Dios crió á la mujer para la casa.—Volubilidad de la mujer y su vision sobre la tierra.—La señora Butler y las prostitutas.—Propension natural de la mujer a prostituirse.—La emancipacion favoreceria la prostitucion.—Escándalo de la sociedad.—La miseria no es la primera causa de la prostitucion.—La mujer en la sociedad.—La mujer estudiante en medicina.—La mujer en Rusia.—La mujer empleado.—La mujer en los festines y en los bailes.—La mujer es un ángel.—Porvenir de la mujer.—La mujer diputado.—La mujer soldado.—Conclusion.

Un tomito en 8.<sup>o</sup> DOS REALES.

## LA CONDESITA

(MEMORIAS DE UNA DONCELLA.)

Estudio fisiológico no ménos interesante al facultativo que al hombre de mundo.

POR

D. FRANCISCO DE SALES MAYO

Cuarta edicion.—Una peseta.

## LA CHULA

HISTORIA DE MUCHOS

POR

D. FRANCISCO DE SALES MAYO

*La Condesita* es el estudio del vicio solitario en general; *La Chula* es el estudio del vicio público con relacion á la capital de España y en el cual se mezclan algunos hechos palpitantes de historia contemporánea.

Segunda edicion.—Una peseta.

Para obtener alguna de estas obras enviar su importe en sellos de correo al librero G. Parera, 6, Pino, 6, Barcelona, y se recibirán á correo seguido bien empaquetadas y francas de porte.

Si se desean certificadas deben añadirse á la remesa de sellos cuatro reales mas.

DEFENSA  
DE LOS

## DUQUES DE LA TORRE

Estos FOLLETOS se proporcionan en la administracion de *La Mosca roja*, 6, Pino, 6, Barcelona.

Dirigirse para ello á su Administrador quien contesta á correo seguido.

## LA MOSCA ROJA EN EL CONGRESO.

Sesion del dia 10 de Febrero.

El secretario (señor Ordoñez) lee una proposicion incidental suscrita por los señores Diz Romero, Linares Rivas, Becerra y otros diputados de la izquierda liberal, en la que se pide á la Cámara que declare no le han satisfecho las esplicaciones dadas ayer por el ministro de la Gobernacion sobre interpretacion de los artículos 10 y 12 de la ley de imprenta vigente.

El señor Diz Romero la defiende, empezando por declarar que no desea ni aboga porque rija y se aplique con todo rigor la ley de imprenta de los conservadores, que por su parte ha combatido en otras ocasiones.

Esto no obstante, pregunta si *LA MOSCA ROJA*, de Barcelona, se publicó con anuencia y autorizacion del Gobernador de la provincia, y puesto que es precepto legal que se sometan á la aprobacion de esa autoridad los dibujos y caricaturas antes de publicarse, si la ley se ha cumplido en esta parte, al gobernador alcanza la responsabilidad de esa publicacion.

Dice que en el Congreso se respeta el derecho del diputado, pero como no se discuten más leyes que las que el gobierno quiere, cómo y cuando lo tiene por conveniente, resulta en cierto modo cercenado ese derecho, ó cuando menos anulado, lo cual es una manera acomodaticia de practicar el sistema parlamentario, altamente censurable.

Si no existiera ese sistema y se hubiera derogado ya la ley de imprenta de los conservadores, no se vería él en la necesidad de defender hoy esta proposicion para pedir el exacto cumplimiento de una ley, sin curarse para nada de quienes fueran sus autores.

Añade que, si el gobierno quiere conservar todo el tiempo posible la ley de los conservadores para aplicarla ó no segun le convenga, que lo declaren francamente y no traten de hacerlo con mistificaciones, apoyando esta opinion el orador en algunos casos en que el gobierno siguió las huellas de los partidos liberales y otros en que se acoge á las del partido conservador.

Respecto al caso concreto que dá origen á la proposicion, dice que si el gobernador de Barcelona ha autorizado la publicacion de la *MOSCA ROJA*, se ha hecho coautor del delito en que haya incurrido el periódico.

Sostiene que una vez autorizada por el gobernador la publicacion de una caricatura, no hay razon ni motivo para castigar al periódico por la circulacion.

Si con esa publicacion se ha infringido el artículo 90 de la ley, el gobernador debió llevar el periódico á los tribunales, pero si la infraccion ha sido del artículo 17, la falta la han cometido el gobernador y aun el ministro.

Como caso igual citará el de haber prohibido el gobernador de Madrid la caricatura que debía publicar hoy el periódico satírico *El Látego*, porque ridiculizaba al señor Sagasta.

El señor ministro de la GOBERNACION: Ese hecho es inexacto.

El señor DIZ ROMERO: El director de *El Látego* lo apoya.

El señor ministro de la GOBERNACION: Y yo lo niego.

El Sr. DIZ ROMERO: Yo aseguro que el hecho es

exactísimo. De aqui se deduce que el gobierno atiende sólo á favorecer á sus amigos, importándole muy poco que se publiquen caricaturas obscenas, ridículas y que llenen de rubor á cuantos las ven.

Por último, pregunta que cuáles son las medidas tomadas por el gobierno para castigar la falta del gobernador de Barcelona.

El señor ministro de la Gobernacion empieza por declarar que siempre está dispuesto á contestar á cuantas preguntas é interpelaciones se le dirija, y no habia de rehusar ese compromiso en esta ocasion.

(El Sr. Fernandez de la Hoz pide la palabra.)

Esto no obstante, confieso que ayer mismo manifesté al Sr. Diz Romero particularmente que aplazase su interpelacion hasta el lunes, en que podria contestarle con datos; y sin embargo, el señor Diz Romero presentó ayer la proposicion que acaba de defender.

Que cada cual, pues, aprecie la conducta del señor Diz Romero.

Reconoce que la caricatura de la «MOSCA ROJA» es censurable, pero que en lo que se refiere al pudor, él puede presentar caricaturas infinitamente más escandalosas publicadas en tiempo en que los amigos del Sr. Diz Romero se hallaban en el poder.

Entiende que la abominable intencion de la caricatura de que se trata, no se aprecia á primera vista, y sin duda por eso se autorizó su circulacion por el gobierno de Barcelona.

No quiere estenderse sobre este asunto, porque ya ayer contestó cumplidamente la interpelacion que esplanó el mismo diputado.

Arroja al rostro del Sr. Diz Romero la afirmacion que ha hecho de que el gobierno haya consentido en que se publicara la caricatura de «LA MOSCA ROJA».

(Aprobacion en la derecha.)

El Sr. Diz Romero rectifica, manifestando que al denunciar en la Cámara estos hechos, entiende haber cumplido con su deber; que presentó la proposicion ayer mismo, porque le habian asegurado que el ministro preferia este medio á la interpelacion.

Por último, dice que la publicacion de caricaturas obscenas no justifica la autorizacion de otras en época posterior, terminando por retirar la proposicion.

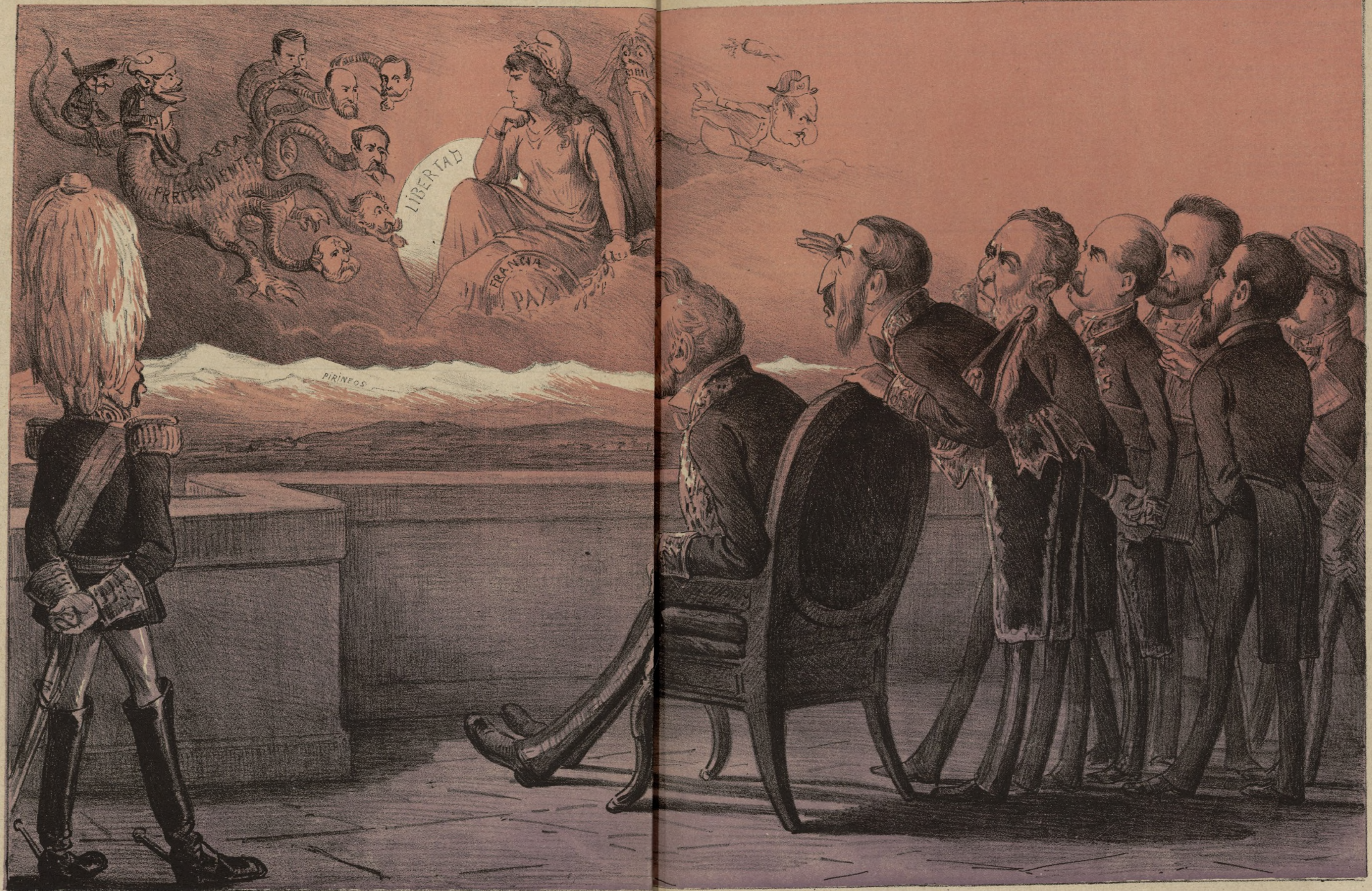
## ¡ADELANTE!

¡Oh queridos lectores! ¿quién diría que á pesar de existir la monarquía en la clásica tierra del toreo, y á pesar de encontrarnos gobernados por el *liberalísimo* Mateo y de estar rodeados de tanto y tanto neo, de políticos torpes y ambiciosos y de apóstatas súcios y asquerosos quién diría... repito... quién diría que estamos reventando de alegría?

Pues sí señor, lo estamos; y á fé mia que el caso lo merece porque es grande, sublime, extraordinario. ¡Pues digo!... Ahí es nada ver como crece y crece la fama de este humilde semanario desde el tres de Febrero



# LA MASCARONA



Desde elevada región  
contemplan, preocupados,

los horizontes nublados  
de la vecina nación.

Ayuntamiento de Madrid



dia en que publicamos ¡oh ventura!  
cierta caricatura  
pue de asombro llenara al mundo entero.

Permitid que os cuente lo ocurrido:  
Era día de San Blas, ¡célebre día  
que eternamente quedará esculpido  
en los bellos anales  
de la litografía.

Muchos miles de *Moscas catalanas*  
su acostumbrado albergue abandonaron.  
En grupos desiguales,  
á favor de su vuelo  
y armando gran ruido  
esparciéronse alegres y llegaron  
hasta las capitales más lejanas  
del ibérico suelo.

¡Qué alboroto, señores, qué alboroto  
produjo la llegada de las moscas!  
las gentes finas y las gentes toscas  
con ansia indescriptible las leyeron  
y las analizaron  
y cada uno formuló su voto.  
Muchos ¡ay! criticaron  
pero son muchos más los que aplaudieron.

Hay graves diputados  
que están muy irritados  
y han dicho en el Congreso  
que la caricatura  
nada tiene de oscura  
y sin embargo,.... les olía á queso.

Pero ¡por Dios! señores  
hay que considerar que es imposible  
evitar ciertas veces los errores  
que brotan de la mano ó de los labios  
de muchos tontos y de muchos sábios,  
¡solo el Papa en la tierra es infalible!

No tienen intencion los dibujantes  
de atacar á personas importantes,....

El nuestro quiso hacer una cabeza  
y fué tal su torpeza  
que le salió un *cien pies*... ¡Pobre infeliz!  
Perdonadle su error, teniendo en cuenta  
que es fácil cometer algun desliz  
cuando hay que dibujar una *nari*,  
órgano delicado  
que exige en el dibujo gran cuidado.

¡Está bien ó está mal lo que se ha hecho?  
De un modo ó de otro modo  
es preciso que todos  
los que se escandalizan del retrato,

tengan un poquito de paciencia  
porque... á lo hecho *pech*,  
según dice una máxima ó sentencia  
que he leído hace un rato.

Es la vida muy corta  
y hácia al fin caminamos.  
Tropezón más ó menos poco importa.  
¡Adelante! ¡Adelante!  
La Mosca es un espejo.  
y tanto el dibujante  
como los escritores  
procurarán se miren en su luna,  
los viles, los mezquinos, los traidores,  
todo el que sea farsante  
y todo aquel que deba su fortuna  
á la pena y sudores  
del que trabaja y sin embargo ayuna.  
¡Adelante! ¡Adelante!  
Hasta donde nos sea permitido  
pintemos la verdad con colorido  
muy fuerte, muy brillante.  
Venga la lucha franca, la anhelamos;  
los obstáculos vengan á porfía  
nada tememos; solo deseamos  
ser un espejo... ¡Vaya, hasta otro día!

ACHO-CAM.

## PICADURAS.

Recordamos á nuestros lectores que desde el  
advenimiento al poder de la gente fusionista nos  
vemos precisados á someter á la previa censura  
del Sr. Gobernador las láminas que damos á la es-  
tampa antes de su publicacion, trámite que no nos  
habian exigido nunca los conservadores, no obs-  
tante de regir entonces, como ahora, la misma  
Ley de imprenta.

Ni LA BOMBA ni otros periódicos fusionistas  
hubieron de pasar durante la dominacion  
canovista por la humillacion y la vergüenza que  
nos hacen pasar hoy los gobernantes liberales que  
tenemos.

Damos las gracias á la prensa toda de Madrid y provin-  
cias por haberse ocupado estensamente en estos dias de  
nuestra modestísima publicacion con, motivo de la lámina  
que apareció en el número 45 correspondiente al día 3 de  
este mes.

Unos lo han hecho en bien, otros en mal, sin embargo el  
reconocimiento de LA MOSCA es tan grande que alcanza á  
todos por igual

Se tratan de estafar en Madrid cuarenta mil duros de la  
herencia de un cura.

¡Como practicaría en vida este curita la virtud de la po-  
breza!

A propósito de curas y de dinero;

Todavía no ha habido un cristiano que diga donde están  
y que se hace con ellos, los miles de duros que legó el fi-  
nado Boulanger para el establecimiento de un hospital en  
Santander.

Nosotros creíamos que la última voluntad de los testa-  
dores debía cumplirse exactamente y con la brevedad po-  
sible; pero este asunto nos demuestra lo contrario.

No queremos por ahora dudar ni un momento de la  
rectitud de conciencia de cuantos andan en el ajo. Todos  
son buenos, muy buenos; pero... el hospital no parece, ni  
nadie dá explicaciones que satisfagan la curiosidad pú-  
blica.

¡Misterios sacrosantos!

En París, en el teatro de *Folies dramatiques* se acaba  
de estrenar una opereta, música de Lecoq, titulada *La  
Princesa de las Canarias*, que es un atajo de despropósitos.  
En esta obra aparecen un rey de las islas Canarias, que se  
llama D. Guzman, un posadero Pedrillo, D. Inigo, primo  
del otro, la princesa Inés de las Canarias, D. Perez, don  
Bombardo, primer ministro y general retirado, y otro ge-  
neral que se llama D. Pataqués. ¡Que barbaridad! La obra  
termina siendo destronado D. Guzman, y subiendo al tro-  
no el posadero, con el nombre de D. Pedrillo I, quien se  
casa con la princesa D. Inés de las Canarias.

¿Que hace el diputado cunero Sr. Díz Romero que no  
presenta á las Cortes la correspondiente interpelacion?

Dice un contundente colega:

Segun la prensa de Málaga el gobernador Sr. Baró no  
tiene *capacidad legal* para dicho cargo.

Lo de *legal* lo ignorábamos; lo de la *capacidad* ya lo sa-  
bíamos.

A beneficio de la primera actriz cómica Doña Clotilde  
Perez tendrá lugar el lunes próximo en el teatro Romea,  
una escogida funcion dedicada á la asociacion de esta capi-  
tal titulada *El Amparo*.

Celebro el buen *amparo* que ha encontrado Doña Clo-  
tilde para tener lleno el teatro.

Ayer, el Obispo de Daulia contra el de Barcelona. Hoy  
éste contra la rebelde «Juventud Católica», y el católico  
*Correo Catalan* patrocinando á los católicos rebeldes. Una  
vez mas justificado el segundo título del libro *Personajes  
bíblicos*, esto es, *Los Teólogos fotografiados por sí mismos*.  
De venta en la libreria de D. Guillermo Parera, 6 Pino, 6.  
Un tomo en 4.º mayor, 6 pesetas.

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.

## MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR  
EMILIO SOLÁ

las revoluciones de la carne,.... y las tentaciones del  
mundo. Yo no dudo de su virtud; únicamente debo  
preguntar á V., que hará si en los departamentos de  
su servicio encuentra algun día al hombre que fué  
su perdicion? Dígamelo sin reparo.

—¿Qué haré, Dios mio? no lo sé,.... V. debe in-  
dicarme,....

—Bien está, Carmen. ¡Bajará V. los ojos al suelo,  
y haciendo la señal de la cruz rezará un buen rato á  
la Virgen del Remedio para que aparte de su memo-  
ria toda idea de pecado, y para que *él* desaparezca  
pronto de su vista.

—Y si él me habla?

—Se han tomado precauciones para evitar esto, V.  
irá acompañada siempre. En cuanto á él, buscaremos  
medio para que se le prohíba entrar en la enfer-  
mería.

—Y si me detiene á la fuerza, pidiéndome cuenta  
de mi abandono?

—La compañera de V. se encargará de contestarle:  
que todo lo merece por ser lo que és. Antes está el  
servicio de Dios que todos los compromisos con los  
hombres, máxime siendo cosas de pecar.

—¡Pobre Antonio! murmuró Carmen, sintiéndose  
aniquilada y pequeña.

Pocos dias despues, arreglada la especie de celda y  
trasladándose á ella parte del mobiliario de la jóven,  
empezó á ser instruida en las tareas de novicia. El  
noviciado entre las hermanas de la Caridad, consiste  
en un verdadero aprendizaje práctico. Agrégase á  
cada hermana una novicia la cual debe hacer todo  
cuanto corresponde á la primera: cuidar de cambios  
de ropería, administrar los medicamentos, aplicar  
ciertos remedios tópicos, servir las comidas, dar órde-  
nes de limpieza, acompañar al médico durante las  
visitas recordando una por una todas sus prescrip-  
ciones, ayudar á los practicantes, rezar el rosario ves-  
pertina, ir á la farmacia por medicamentos y otras  
tareas de secundaria importancia. Llega la noche y  
la hermana hace á la neófita un exámen para conocer  
si tiene buena memoria; la obliga á explicar todo lo  
que el médico ha ordenado, cuantas dosis ha de dis-

tribuir á cada enferma, á que horas á dicho que se  
diese tal ó cual medicamento, que cosas han pedido  
los pacientes durante la tarde etc. etc. Así la novicia  
se acostumbra á recordar, fijando su atencion, sin  
divagar, ni distraerse.

Durante el aprendizaje estas mujeres visten sen-  
cillamente, pero sin hábito negro, ni aquel especial  
gorro que caracteriza á las hermanas. Se distinguen  
por llevar en la cabeza un pañuelo blanco puesto con  
estudiado desaliño y muy delantero. Tienen el trata-  
miento de *señora*.

Carmen, vistió pues, las sayas humildes y oscuras;  
cubrieron su cabeza con el pañuelo blanco, y empezó  
á llamarse *señora Carmen*, para ser más adelante:  
*hermana Carmen*.

Sus primeros servicios se efectuaron en los departa-  
mentos interiores y en el Manicomio, por ser sitios  
en que no tenían entrada los alumnos internos.

Más de un mes estuvo allí la jóven cumpliendo su  
deber sin quejarse de aquella tristísima vida, y sin-  
tiendo el inmenso vacío que la falta de Antonio pro-  
ducía en su corazón. Era que, sin tener momentos  
para reflexionar cuan precipitadamente había obra-  
do, imbuida además por los interminables sermones  
del padre Pajares y ante las mogigaterías magistral-  
mente desplegadas por la baronesa, que, cada día se  
presentaba para continuar su obra, la jóven había  
cesado de pensar abandonando todo raciocinio y vi-  
viendo allí como si estuviera alelada. Alguna mon-  
ja, tan observadora como maliciosa, dijo un día á la  
baronesa que la *señora Carmen* estaba siempre muy  
triste y pronta á soltar las lágrimas, lo cual segun aque-  
lla podía significar que no había verdadera vocacion  
en lo que había hecho, pues fácilmente podía recor-  
dar su vida y sus amores de otro tiempo, y esto qui-  
tarle la alegría y predisponerla á dejar el hospital  
antes de ser profesa, volviendo al mundo y perdiéndose  
de nuevo. D.ª Concepcion se rió de los temores de la  
monja, diciendo que dudar de las firmes convicciones  
de Carmen era un agravio para la jóven y para ella  
misma, pues, ya que tuvo la gloria de convertirla, era  
aventurado é imprudente el sospechar siquiera de la  
estabilidad de una cosa hecha por una señora como  
ella, que en dicha cuestion se había llevado la palma  
trabajando más que los curas y las religiosas de la  
casa. Carmen está triste, terminó D.ª Concepcion,  
porque recuerda con horror su pasado y teme que  
Dios no la ha de perdonar hasta que una penitencia  
proporcionada á sus culpas logre purificar su cora-

zon. Es imposible que otra cosa quite el sosiego á mi  
estimada hija adoptiva mientras yo pueda estar á su  
lado.

Así pasaron muchos dias más; los unos predicando,  
las otras observando, la baronesa sosteniendo la fé de  
la jóven por medio de su natural talento y su dulce  
táctica. Únicamente Carmen se hallaba como opri-  
mida y absorta entre aquellas mujeres. Por la noche,  
cuando la lamparilla de su habitacion se extinguía,  
la novicia se acurrucaba en el lecho, llena de miedo,  
porque allí en las paredes oscilaba como óptico fos-  
feno una imagen pálida y lacrimosa, tan triste como  
bella, de belleza varonil, que decía con voz mori-  
bunda «Carmen, qué has hecho de mi amor? porque  
arrojastes cual cosa despreciable el corazón que te  
entregué? porque te gozas en matarme lentamente?..»

Y la pobre jóven tapándose la boca para que su  
voz no saliera más allá del corazón, murmuraba:  
Oh! Antonio, yo te amo, te amo todavía!....

Cuando el son de la campanilla despertaba á Car-  
men, apenas asomaba la aurora, vestíase la jóven  
suspirando, enjugaba sus ojos y procuraba olvidar  
aquellas alucinaciones forjadas por su cerebro.

A los tres meses, la madre superiora llamó á la  
novicia y le dijo:

—Señora Carmen, hemos acordado que deje V. el  
servicio que tiene. Mañana irá V. á la Sala de Santa  
Eulalia con la hermana Dorotea; es la visita del se-  
ñor doctor Bertró.

—Está muy bien, repuso la jóven ruborizándose  
intensamente.

—Espero que cumplirá como debe. No deje de  
tener siempre la vista al suelo, porque allí los ojos  
ven cosas que no le convienen á V. La señora baro-  
nesa asegura que V. no hará caso de nada, y cuando  
ella lo asegura nadie dice lo contrario. Así, yo creo  
que no la desmentirá su conducta de V., señora  
Carmen.

—Madre; procuraré obedecer sus órdenes.

A las seis de la mañana, la hermana Dorotea, acom-  
pañada de Carmen, entró en la sala de Santa Eulalia.

Antes de las ocho llegó el doctor Bertró hablando  
con seis jóvenes, algunos de ellos médicos; iban estos  
á dilatar sus conocimientos en la visita de dicho pro-  
fesor, quien gozaba gran fama de eminente maestro  
y erudito práctico, reuniendo á estos bellos dotes una  
amabilidad y dulzura de trato que encantaban. Era